

fpp.

fundación para el progreso

COMPACTO, FOCALIZADO Y LIMITADO

Rafael Rincón-Urdaneta Z.
Fundación para el Progreso

Compacto, focalizado y limitado

Fundación para el Progreso
Rafael Rincón-Urdaneta Z.

Los problemas y escándalos de corrupción, ineficiencia e ineficacia, especialmente en Estados con demasiadas atribuciones –más de las convenientes– y amplias burocracias, nos obligan a reflexionar sobre el tamaño, la complejidad y los alcances del poder estatal.

Ciertamente, los Estados débiles y fracasados causan buena parte de los problemas del mundo, pero los obesos y omnipotentes no son una alternativa: ocasionan estragos y suponen peligros fatales para las personas y las sociedades, especialmente por el poder que pueden (real o potencialmente) concentrar. ¿Cómo debería, *grosso modo*, ser un Estado suficientemente adecuado para reducir los riesgos asociados a su poder y, a la vez, como decía Karl Popper, evitar que los malos gobernantes hagan demasiado daño? Debería, al menos...

Ser sólido, simple y compacto en su diseño y arquitectura, con engranajes institucionales sencillos y funcionales. Y que las leyes y normas, para problemas complejos en un mundo también complejo, sean simples y de fácil y firme aplicación. Un entramado legal y burocrático difícil, acaso infranqueable, lleno de trámites, controles y firmas, favorece incentivos peligrosos, como el soborno, el atajo tramposo y las ramificaciones informales de gestores con cómplices operativos al interior de las oficinas públicas. Un Estado no puede ser débil, pero ello no obliga a que sus instituciones sean grandes y complicadas.

Ser focalizado y eficiente en las funciones propias de un Estado moderno. Nos referimos a aquellas que los privados no pueden, normalmente, por uno u otro motivo, hacer mejor. Un Estado focalizado y eficiente se limita, entre otras cosas, a proteger los derechos de las personas (entre ellos los de propiedad), a hacer cumplir los contratos, a administrar la justicia y a la seguridad y la defensa. En tareas como estas debe ser eficaz, eficiente y capaz de gestionar los recursos y procesos necesarios. Para ello necesita funcionarios competentes y profesionales, así como buenos procedimientos y reglamentos.

Ser limitado en su alcance y poder, pues al final se trata del alcance y poder de los burocratas. Dar poder al Estado es dar poder a sus funcionarios y a los políticos, a esos mismos que nos disgustan cuando no hacen bien su trabajo o cuando se involucran en acciones corruptas. Un Estado grande y un gobierno sin mecanismos que limiten el poder son una fórmula peligrosa. Los autócratas, populistas y burocracias sospechosas gustan de hacer crecer el aparataje estatal y barrer con todo aquello que restrinja su poder. También se inventan instituciones, leyes y hasta una constitución a su medida... alargan los periodos administrativos; violentan la alternancia en el poder con sucesivas reelecciones; erosionan, de facto o formalmente, la separación de poderes; favorecen con políticas a grupos económicos amigos; se dan atribuciones excesivas, entre otras cosas. Es común también el compadrazgo, el nepotismo y las protecciones para el partido y funcionarios. Ni hablar de cuando se escudan en las mayorías para avanzar en sus planes. Sin límites al poder, el abuso acecha, ataca y destruye.

La existencia de un Estado compacto, focalizado y limitado –las características referidas– no erradica toda posibilidad de corrupción, inoperancia o torpeza, pero la reduce sustancialmente. Y algo más: como las instituciones encuentran en ciertos valores y principios un sostén fundamental, idealmente todo esto debe estar acompañado por un entorno cultural favorable, en el que estén arraigados valores y conductas relacionados con la honestidad, la honradez, la responsabilidad y la condena social de la corrupción y del abuso. Y no olvidemos el rol de una sociedad civil empoderada, activa y siempre vigilante. Esto ayuda a que las instituciones reaccionen oportuna y apropiadamente ante los atentados a la transparencia y las buenas prácticas. He aquí el desafío de largo plazo de FPP.